



NO PARTICIPACIÓN

1. Resistencia activa: Hay adultos que se oponen activamente a la participación de los niños. Estos adultos pertenecen a varias categorías. Algunos de ellos sienten que a los niños no se les deberían abrumar con la participación. Algunos creen que los niños no tienen la capacidad de participar y por consiguiente no pueden escoger opciones bien fundadas. Algunos sostienen que los niños son muy fáciles de manipular y por consiguiente su participación puede utilizarse solo para promover los intereses de los adultos. Algunos adultos en esta categoría toman posiciones muy fuertes contra la participación de los niños y movilizan apoyo y gestionan acciones en contra de la participación de los niños. Lo hacen porque saben muy bien del poder de la participación de los niños y por consiguiente no quieren perder su control.

2. Obstaculización: Hay adultos que obstaculizan la participación de los niños, Algunos de ellos pueden estar en contra de la participación de los niños, niñas y adolescentes y pueden interponerse, de manera abierta o encubierta, en el camino de la participación de los niños, Bloquean las oportunidades para los niños y desalientan su participación. Hay otros adultos en esta categoría que quizá expresen su apoyo a la participación de los niños pero la manera cómo interactúan con ellos en realidad impiden su participación. Estos adultos pueden, deliberada o involuntariamente, socavar la habilidad de los niños y logran que los niños se sientan incapaces o renuentes a participar.

3. Manipulación: Hay adultos que manipulan a los niños. Algunos adultos en esta situación utilizan los niños para promover sus propias estrategias. Pueden dirigir a los niños a que expresen lo que ellos quieren o interpretar inteligentemente lo que los niños dicen/hacen para que se ajuste a sus propios intereses. A veces la manipulación es muy obvia, pero a veces es muy sutil- y puede llevarse a cabo en formas tales que los niños difícilmente lo notan.

4. Decoración: Hay adultos que tratan a los niños más o menos como objetos decorativos, donde básicamente se espera que den color a las reuniones. Se pide a los niños que ofrezcan ramos de flores o que canten y no se da mayor importancia a su presencia.



Proyecto: *“Formación para el fortalecimiento de las competencias profesionales de los docentes en los municipios no certificados del Valle del Cauca”*

Secretaría de Educación del Valle del Cauca – Corporación Talentum

5. Participación de fachada: Hay adultos que incluyen a los niños para sacar provecho de su presencia y aparentar que se les han dado oportunidades de participación, Estos adultos quizás no manipulan a los niños para que hablen por ellos, pero "utilizan" su presencia para que sean vistos como "defensores de los derechos de los niños" y estar políticamente en lo correcto.

6. Tolerancia: Hay adultos que toleran la participación de los niños para complacer a un ente superior (como una agencia donante). En algunos casos, los niños mismos han pedido ser escuchados. Los adultos hacen algunos ejercicios consultativos con los niños pero no dan valor o crédito al proceso o al resultado.

7. Indulgencia: Hay adultos que encuentran la participación de los niños "linda" e "interesante" y están dispuestos a dar espacios limitados a los niños para que expresen sus opiniones. Alientan a los niños a que hablen en voz alta y mantienen el ambiente amigable. Puede ser que escuchen con interés las opiniones expresadas por los niños, pero no lo hacen con seriedad. Los niños participan en un evento aislado y se obtienen muy poco resultados de dicha "participación".

PARTICIPACIÓN

1. Niños incluidos pero solo informados: hay adultos que trabajan con los niños con relativa seriedad. Los adultos en esta categoría deciden lo que es necesario hacer, pero inicialmente mantienen a los niños bien informados. Los alientan a estar activamente involucrados en las actividades; los guían para implementar tareas, pero no cuentan con involucrar a niños en el diseño general del proceso.

2. Niños consultados e informados: algunos adultos intentan consultar a los niños y mantenerlos involucrados. Los adultos asumen un rol de líderes e informan a los niños sobre la situación y piden su opinión. Tratan de darles un sentido de titularidad sobre algunos aspectos del proceso, pero bajo supervisión. Los adultos aun detentan el control del proceso, pero mantienen flexible para incluir las sugerencias y preocupaciones de los niños.



Proyecto: “Formación para el fortalecimiento de las competencias profesionales de los docentes en los municipios no certificados del Valle del Cauca”

Secretaría de Educación del Valle del Cauca – Corporación Talentum

3. Iniciado por adultos. Decisiones compartidas con los niños: adultos inician un proceso o un programa, pero claramente desean compartir el espacio de toma de decisiones con los niños. Lo y en como una interacción de colaboración. Aunque han sido los adultos quienes han iniciado el proceso, hacen de este un esfuerzo común. Aquí tanto niños como adultos asumen diferentes roles y esos roles son definidos por consenso.

4. Iniciado por los niños. Decisiones compartidas con los adultos: niños y sus organizaciones toman la iniciativa e invitan a los adultos a colaborar con ellos. Los niños se aseguran de que los adultos estén también involucrados en decidir lo que es necesario hacer y comparten la propiedad del proceso y el resultado. En esa colaboración, tanto niños como adultos; asumen diferentes roles y esos roles son definidos por consenso.

5. Iniciado y dirigido por niños: niños y sus organizaciones tienen el control total e involucran o no a los adultos. Si deciden involucrar a los adultos, los niños diseñarán el marco en el que los adultos participarán, los niños continuarán controlando el proceso y serán dueños únicos del proceso y del resultado.

6. Iniciado y dirigido conjuntamente por niños y adultos: adultos y niños han desarrollado una asociación y juntos inician y dirigen los procesos. Comparten la idea, el proceso y el resultado. Pueden desempeñar diferentes roles, basados en un consentimiento mutuo. Esta relación es posible solo si los adultos y los niños tienen el poder y pueden unir sus fuerzas para lograr un objetivo común, en simbiosis, los unos con los otros.